

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

16ª REUNIÓN — 9ª SESIÓN ORDINARIA — 24/25 DE JULIO DE 1991

Presidencia del señor presidente provisional del Honorable Senado,
doctor **EDUARDO MENEM**

del señor vicepresidente 1º del Honorable Senado,
doctor **LUIS A. J. BRASESCO**

y del señor vicepresidente 2º del Honorable Senado,
doctor **JUAN RAMÓN AGUIRRE LANARI**

Secretario: señor **HUGO RAÚL FLOMBAUM**

Prosecretarios: señores **MARIO DÉLFOR FASSI** y **DONALDO ANTONIO DIB**

FUNCIONARIOS INVITADOS:

Señor Ministro de Economía,

Doctor **DOMINGO CAVALLO**

Señor Subsecretario de Finanzas Públicas,

Doctor **CARLOS TACCHI**

Señor Subsecretario de Relaciones Institucionales,

Doctor **GUILLERMO SEITA**

Señor Subsecretario de Combustibles,

Doctor **BERNARDO LUIS BELLER**

SENADORES PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan Ramón

BENÍTEZ, Alfredo L.

BITTEL, Deolindo F.

BRASESCO, Luis A. J.

BRAVO, Leopoldo

BRAVO HERRERA, Horacio F.

BRITOS, Oraldo N.

CONCHEZ, Pedro A.

COSTANZO, Remo José

FIGUEROA, José Oscar

GASS, Adolfo

GENOUD, José

GURDULICH de CORREA, Liliana

JIMÉNEZ MONTILLA, Arturo I.

JUÁREZ, Carlos A.

LAFFERRIÈRE, Ricardo E.

LEÓN, Luis Agustín

LOSADA, Mario Aníbal

LUDUEÑA, Felipe

MAC KARTHY, César

MALHARRO de TORRES, Margarita

MARÍN, Rubén Hugo

MAZZUCCO, Faustino M.

MENEM, Eduardo

NIEVES, Rogelio J.

POSLEMAN, Eduardo A.

RIVAS, Olijela del Valle

RODRÍGUEZ SAÁ, Alberto J.

ROMERO FERIS, José A.

SAADI de DENTONE, Alicia

SAMUDÍO GODOY, Wilfrido

SÁNCHEZ, Libardo N.

SOLANA, Jorge D.

SOLARI YRIGOYEN, Hipólito

STORANI, Conrado H.

TRILLA, Juan

VACA, Eduardo P.

VELÁZQUEZ, Héctor

AUSENTE, POR ENFERMEDAD:

SAPAG, Elías

AUSENTE, EN COMISION:

ROMERO, Juan Carlos

AUSENTES, CON AVISO:

AMOEDO, Julio A.

GROSSO, Edgardo Roger M.

MOLINA, Pedro E.

OTERO, Edison

RUBEO, Luis

SUMARIO

1. Por invitación del señor presidente del Honorable Senado, el señor senador por Río Negro Faustino M. Mazzucco procede al izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto. (Pág. 1270.)
2. Moción del señor senador Rodríguez Saá para aprobar el plan de labor para la sesión de la fecha. Se aprueba. (Pág. 1270.)
3. Moción del señor senador Rodríguez Saá para postergar hasta el 1º de agosto, o hasta la primera sesión que se realice con posterioridad, la preferencia acordada para los proyectos de ley sobre demandas contra el Estado e intervención federal a las provincias. (S.-1.353/90 y S.-14, 118, 193 y 327/91.) Se aprueba. (Pág. 1271.)
4. Sesión secreta. (Pág. 1271.)
5. Homenajes:
 - I. A la memoria del senador por Córdoba, mandato cumplido, Fernando Mauhum. (Página 1271.)
 - II. A la memoria del ex senador por el Chaco Armengol Roque Moya. (Pág. 1275.)
 - III. Con motivo de cumplirse un nuevo aniversario del fallecimiento de los ex presidentes de la Nación don Juan Domingo Perón, don Hipólito Yrigoyen y don Carlos Pellegrini. (Pág. 1277.)
6. Manifestaciones del señor senador Solari Yrigoyen y otros señores senadores con respecto a la lectura de la nómina de los asuntos entrados. (Pág. 1277.)
7. A moción del señor senador Menem se considera sobre tablas y se aprueba el proyecto de ley por el que se aprueba el Tratado para la Constitución de un Mercado Común del Sur (Mercosur). (P.E.-42/91.) (Pág. 1278.)
8. Consideración sobre tablas del proyecto de ley en revisión sobre financiamiento del régimen nacional de previsión social, modificación del sistema tributario, modificación de la ley del FONAVI, derogación de los regímenes de jubilaciones especiales, impuestos a los bienes no afectados a la actividad productiva y destino de los recursos provenientes de las privatizaciones. (C.D.-47/91.) Se aprueba con modificaciones. (Pág. 1297.)
9. Manifestaciones del señor senador Benítez con respecto al proyecto de comunicación del que es autor por el que se solicita la suscripción de un convenio entre Ferrocarriles Argentinos y la Dirección General de Fabricaciones Militares. (S.-457/91.) Se levanta la sesión por falta de quórum. (Pág. 1388.)
10. Apéndice:

Sanciones del Honorable Senado. (Pág. 1389.)

— En Buenos Aires, a las 21 y 41 del miércoles 24 de julio de 1991:

Sr. Presidente (Menem). — La sesión está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Menem). — Invito al señor senador por Río Negro don Faustino M. Mazzucco a izar la bandera en el mástil del recinto, que quedará a media asta como consecuencia del reciente fallecimiento del ex senador por el Chaco sacerdote don Armengol Roque Moya. Invito a los señores senadores y al público a ponerse de pie.

— Puestos de pie los presentes, el señor senador Faustino M. Mazzucco procede a izar a media asta la bandera nacional en el mástil del recinto.

2

PLAN DE LABOR

Sr. Rodríguez Saá. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Menem). — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Rodríguez Saá. — Solicito que se apruebe el plan de labor parlamentaria que ha sido acordado por los presidentes de bloque...

Sr. Velázquez. — ¿Por qué no habla más fuerte y sin temor?

Sr. Rodríguez Saá. — No hay temor. Creí que estaba habilitado el micrófono...

Sr. Gass. — Estaba hablando solo.

Sr. Rodríguez Saá. — ...y como no lo estaba, no se pudo oír bien.

En concreto, hago moción de que se apruebe el siguiente plan de labor parlamentaria, que ya ha sido acordado por los señores presidentes de bloque: en primer lugar, sesión secreta; en segundo término, también en forma secreta, sesión en Tribunal de Juicio Político, para lo cual la Presidencia ha citado a los señores senadores.

Tercero, homenajes a los ex senadores Mauhum y Moya y a los ex presidentes Juan Domingo Perón, Hipólito Yrigoyen y Carlos Pellegrini.

En cuarto lugar, postergación hasta la primera sesión de agosto o la siguiente, de la preferencia aprobada para considerar el proyecto sobre intervenciones federales a provincias, conforme al acuerdo realizado en el seno de la Comisión de Asuntos Constitucionales y lo aprobado por los presidentes de bloque.

Solicito que en quinto lugar se trate sobre tablas el proyecto de ley por el que se aprueba el Mercosur, que ya cuenta con dictamen de comisión.

En sexto lugar, tratamiento sobre tablas del proyecto de ley en revisión sobre financiamiento del régimen nacional de previsión social.

En séptimo término, tratamiento sobre tablas del proyecto de comunicación de los señores senadores Posleman y Bravo sobre convocatoria a elecciones en Tierra del Fuego.

Luego, tratamiento sobre tablas de un proyecto de comunicación del señor senador Benítez referido a Altos Hornos Zapla.

Asimismo, aunque esto no lo he conversado con los presidentes de bloque, solicito que se trate sobre tablas un proyecto de comunicación del señor senador Samudio Godoy, cuyo texto habremos de distribuir enseguida a los señores senadores para que oportunamente presten conformidad a este pedido.

A continuación, tratamiento de los órdenes del día, las observaciones a la lista de asuntos entrados y los asuntos reservados en mesa.

Sr. Presidente (Menem). — En consideración el plan de labor propuesto por el señor senador por San Luis.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resultó afirmativa.

3

POSTERGACION DE PREFERENCIAS

Sr. Rodríguez Saá. — Corresponde, señor presidente, que se vote ya mismo la postergación de las preferencias acordadas para la sesión de hoy.

Sr. Presidente (Menem). — Formulo la aclaración de que también se iba a pedir preferencia —según consta en el acta de la reunión de presidentes de bloque— para el tratamiento del proyecto de ley sobre juicios contra el Estado.

Sr. Rodríguez Saá. — Es correcto, señor presidente. Hago extensiva mi moción a este tema.

Sr. Presidente (Menem). — Antes de votar la postergación de la preferencia sobre el proyecto de ley relativo a intervenciones federales, corresponde indicar la fecha en que se tratará.

Sr. Rodríguez Saá. — Pedimos que dicha preferencia se postergue para la primera sesión que realice el cuerpo a partir del 1º de agosto.

Sr. Presidente (Menem). — Se va a votar la postergación de la preferencia para el tratamiento del proyecto de ley sobre intervenciones federales para la primera sesión que realice el Senado a partir del 1º de agosto.

— La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — Queda postergada la preferencia.

Se va a votar ahora la postergación de la preferencia para el tratamiento del proyecto de ley sobre demandas contra el Estado, que de acuerdo con lo acordado en la reunión de presidentes de bloque también tenía preferencia para hoy.

Sr. Lafferrière. — ¿Para cuándo se posterga esta preferencia?

Sr. Rodríguez Saá. — Se posterga en la misma forma que la anterior.

Sr. Presidente (Menem). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Menem). — Queda postergada la preferencia.

4

SESION SECRETA

Sr. Presidente (Menem). — A continuación, corresponde pasar a sesión secreta.

Se ruega interrumpir el sistema de audio y se invita al público a desalojar la sala.

— Así se hace.

— Son las 21 y 48.

— A las 22 y 2.

Sr. Presidente (Menem). — Continúa la sesión pública.

5

HOMENAJES

I

Sr. Velázquez. — Señor presidente: solicito que por Secretaría se invite a ingresar en el recinto a familiares del ex senador Mauhum, que se encuentran en el salón de lectura...

Sr. Gass. — No, están en el despacho del senador Grosso.

ningún esfuerzo para combatir todo lo relacionado con el tráfico de estupefacientes y sustancias sicotrópicas.

De manera que al hablar de la opinión pública también yo me veo precisado a recordar la importancia que tiene en la opinión pública el tema de la lucha contra la droga que ahora debe quedar postergado.

Sr. Presidente (Brasesco). — La Presidencia hace saber a los señores senadores que ha tomado debida nota de la manifestaciones vertidas.

7

APROBACION DEL TRATADO DE CREACION DEL MERCOSUR

Sr. Presidente (Brasesco). — Como la Cámara ha votado un plan de labor, corresponde pasar a la consideración del proyecto de ley por el que se aprueba el Tratado para la Constitución del Mercado Común del Sur (Mercosur).

Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem. — En primer término, señor presidente, conforme con lo acordado, solicito el tratamiento sobre tablas del proyecto de ley por el que se aprueba al Tratado para la Constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa de Brasil, la República Oriental del Uruguay y la República del Paraguay.

Sr. Presidente (Brasesco). — En consideración la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el señor senador por La Rioja.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Brasesco). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem. — Señor presidente: la necesidad de tratar otros temas también de trascendental importancia para el país hace que formule una muy sucinta exposición respecto de este tema que también reviste un extraordinario valor. Se trata de aquellos temas que quizá podríamos votar prácticamente a libro cerrado y sin discusión porque son los que han concitado la adhesión casi unánime del país. Pero debido a su trascendencia también creo que es necesario hacer algunas referencias concretas al mismo.

Con este tratado cuya aprobación hoy proponemos se da un paso muy importante hacia un objetivo que creo está presente en el ánimo de todos los latinoamericanos, no desde ahora sino

desde hace mucho tiempo, tanto tiempo que creo forma parte del ideario de nuestros libertadores, de los prohombres que consiguieron liberar nuestro continente. Me estoy refiriendo a San Martín y a Simón Bolívar.

Desde hace mucho tiempo se vienen dando muchos pasos hacia la integración. En numerosas oportunidades se han creado instrumentos y se han lanzado numerosas ideas, pero recién en los últimos años se han empezado a dar pasos concretos y efectivos. Ya el Tratado de Montevideo de 1980 por el que se creó la ALADI —Asociación Latinoamericana de Integración— constituía un paso concreto y preanunciaba la concreción de nuevas etapas en este propósito de integración.

En cuanto a las relaciones bilaterales entre los distintos países, concretamente en nuestro caso el tratado de integración con el Brasil que fue propuesto e iniciado por el anterior gobierno constitucional y seguido en un todo por el actual, también constituyó otro paso importante. Ahora con éste, que por imperio del tratado se denomina Tratado de Asunción, se da un paso más allá muy importante porque por primera vez son cuatro naciones que se ponen de acuerdo aquí, en el Cono Sur, para cumplir este objetivo trascendente de constituir un mercado común; mercado común que significa ganar o ampliar el espacio de nuestros mercados nacionales en estos tiempos en que las economías nacionales en el orden internacional son superadas por las economías a escala en un mundo que está cambiando en sus relaciones, donde los países tratan de agruparse para responder a este nuevo desafío que crean las cada vez mayores necesidades de los pueblos del mundo.

En otros lugares ya se han producido este tipo de integraciones. Tenemos el caso concreto de la Comunidad Económica Europea, por supuesto en un estado más avanzado respecto de lo que hoy proponemos y también con su organismo complementario como es el propio Parlamento Europeo.

Desde hace tiempo estamos configurando nuestro propio Parlamento Latinoamericano. Al respecto, en este mismo Congreso, en 1987 aprobamos la correspondiente institucionalización, y seguramente con el transcurso del tiempo le podemos imprimir la fuerza que actualmente posee el Parlamento Europeo.

Además, a través de este tratado estamos intensificando las relaciones surgidas del de Montevideo, de 1980.

Ahora bien, ¿qué implica esto concretamente? ¿Cuáles son los medios para lograr este Mercado Común, denominado también Mercosur, por imperio del tratado cuya aprobación hoy procuramos?

En primer término, implica la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos a través de la eliminación de derechos aduaneros y restricciones no arancelarias.

En segundo lugar, y refiriéndome a las disposiciones del tratado, se apunta a la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales en materia de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transporte y comunicaciones, a fin de asegurar condiciones de competencia adecuada entre las partes contratantes.

En tercera instancia, se procura establecer un arancel externo común y la adopción de una política comercial común en relación a terceros Estados.

Por último, se apunta a la posibilidad de armonizar las legislaciones en las áreas pertinentes para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

Estos son los medios, los elementos, los instrumentos a través de los cuales se quiere lograr ese objetivo final que es la constitución de un mercado común.

Por supuesto, esta conformación no es instantánea, ya que recién está prevista para el 31 de diciembre de 1994. Pero mientras tanto se avanza en una etapa de transición que también presenta algunos mecanismos transitorios como, por ejemplo, los que integran la estructura orgánica a través de la que nos manejaremos hasta la fecha prevista, antes de la cual, de acuerdo con las disposiciones del artículo 18 del tratado, se tendrá que estructurar la conformación definitiva de los organismos de conducción y de ejecución del Mercosur.

Los organismos previstos para la transición son, en primer término, el Consejo del Mercado Común, integrado por los ministros de Relaciones Exteriores y de Economía de los países miembros de este Mercosur. Esta sería la conducción política que tendría a su cargo la adopción de las decisiones para el manejo de la institución.

En cuanto a la realización de reuniones está previsto que ellas se lleven a cabo todas las veces que sea necesario; pero por lo menos una vez al año se deben hacer con participación de los presidentes de los cuatro países que lo integran.

La Presidencia se ejerce en forma rotativa, por orden alfabético, y con una duración de seis meses.

Por otro lado, existe un organismo denominado Grupo Mercado Común, que es coordinado por los ministerios de Relaciones Exteriores y está integrado por cuatro miembros titulares y cuatro alternos por cada uno de los países, que representan a los ministerios de Relaciones Exteriores y de Economía y a los bancos centrales de los Estados miembros.

Este organismo —el Grupo Mercado Común— tiene funciones ejecutivas. su misión es velar por el cumplimiento del tratado y tomar las providencias necesarias para la concreción de las decisiones adoptadas por el cuerpo anteriormente mencionado, es decir el Consejo del Mercado Común.

Como dije anteriormente, la estructura definitiva deberá acordarse entre las partes antes del 31 de diciembre de 1994.

Este Mercado Común que empieza integrado por los cuatro países que anteriormente mencionara, no cierra sus puertas. Por supuesto no podría hacerlo, porque de lo que se trata es de lograr la integración de todos los países de América latina.

Por esta razón es que se prevé una cláusula de adhesión para que los demás países que forman parte de la ALADI puedan integrarse oportunamente al Mercosur. ¿Y cómo se logra esa integración? A través de una negociación. El proyecto de ley establece un plazo al indicar que se examinarán las solicitudes luego de transcurridos cinco años de constituido el Mercosur. Pero también cuenta con una cláusula que admite una incorporación anterior —también negociada, por cierto— siempre y cuando el país que quiera ingresar no integre algún otro organismo subregional o extrarregional que tenga el mismo objetivo que el Mercosur. Esto quiere decir que las puertas están abiertas pero, por supuesto, con ciertas condiciones que aseguren la consecución de los fines establecidos en este tratado.

Existe una fecha de entrada en vigencia: luego de transcurridos treinta días desde la ratificación de este tratado por parte del tercer país que lo haga. Es decir que luego de transcurridos treinta días de la tercera ratificación entra en vigencia el tratado que hoy consideramos.

Como la Argentina ha sido uno de los gestores, el principal impulsor de este mercado común, me he permitido sugerir que también sea uno de los primeros en efectuar la ratifica-

ción; y de ahí este fundamento un poco tardío del pedido de tratamiento sobre tablas. Porque si hemos sido los impulsores es lógico que también tratemos de ser los primeros en aprobar este tratado que, por un lado, tiene una vigencia, una duración indefinida, pero que también contempla una cláusula que permite su denuncia. Concretamente, un país puede retirarse, por supuesto cumpliendo una serie de requisitos contemplados en este mismo tratado.

Para no abundar en mayores detalles debo decir que también se crea una comisión parlamentaria con el objeto de facilitar la conformación de este mercado común, que se integrará con legisladores de los cuatro países que integran el Mercosur.

Sobre este tema, que está previsto en el artículo 24, debo hacer la siguiente acotación. Algunos señores diputados propusieron a nuestra Comisión de Relaciones Exteriores y Culto que al depositar el instrumento de ratificación, se hicieran algunas reservas, en el sentido de que, en caso de que se decidiera constituir algún parlamento subregional, de acuerdo a lo que faculta el artículo 3º, inciso j), de institucionalización del Parlamento Latinoamericano, ello no obstaría a la constitución y funcionamiento de esta comisión parlamentaria conjunta, a la que hace referencia el artículo 24.

Nosotros hemos entendido que no es necesario efectuar reserva alguna por cuanto no hay ninguna norma en el tratado que establezca una incompatibilidad entre el funcionamiento de ese parlamento subregional y de esta comisión conjunta que prevé, repito, el artículo 24.

De todos modos, si llegara a quedar alguna duda, quiero manifestar a título de expresión que sirva el día de mañana para una interpretación auténtica —y lo propongo a este cuerpo— que nuestra interpretación del artículo 24 es que no se establece ninguna incompatibilidad con el funcionamiento de un parlamento subregional, al cual hace referencia el artículo 3º, inciso j) del Tratado de Institucionalización del Parlamento Latinoamericano.

Este tratado que estamos considerando, consta de veinticuatro artículos divididos en seis capítulos y cinco anexos que establecen una serie de pautas o normas tendientes a facilitar la aplicación de lo convenido entre los cuatro países.

No me voy a dejar vencer por la tentación de seguir explayándome sobre este tema que creo muy caro a nuestros sentimientos de argentinos y de latinoamericanos. Simplemente, quiero

concluir solicitando la aprobación de esta iniciativa y reiterando que se trata de un paso muy importante hacia este propósito de integración latinoamericana tantas veces declamado y tan pocas veces cumplimentado. Por esto considero auspicioso que hoy podamos sancionar este proyecto de ley que aprueba el instrumento conocido como Tratado de Asunción, por el que se crea el Mercado Común del Sur o Mercosur.

Sr. Romero Feris. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Brasesco). — De acuerdo con la lista de oradores, tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires, doctor Adolfo Gass.

Sr. Gass. — Señor presidente: el presidente de nuestra Comisión de Relaciones Exteriores y Culto ha sido suficientemente amplio y ha considerado prácticamente todos los puntos de este nuevo tratado tan importante para los cuatro países que lo han suscripto.

Tal vez un hecho de esta importancia, como es la constitución del Mercosur, hubiese necesitado una sesión especial para que todos los señores senadores pudieran resaltar lo trascendente que resulta, después de tantos años de desencuentros entre algunos países de América del Sur, la firma de este tratado que hoy estamos analizando.

Mientras que la ALADI sólo tomaba nota de la dificultades políticas de aquel tiempo y se limitaba en buena medida a buscar acuerdos arancelarios y de concertación económica, este tratado aparece mucho más amplio. Creo que tenemos la obligación de recordar, aunque sea sintéticamente, cuándo se inició esta discusión.

Todos sabemos —lo dijimos muchas veces— de nuestros desencuentros con la República Federativa del Brasil. Mientras los brasileños decían que los argentinos queríamos invadirlos por el sur, los argentinos decíamos que los brasileños nos querían invadir por el norte. Seguramente no eran brasileños ni argentinos los que tenían esas intenciones ni los que largaban esas especias. Los fabricantes de armamentos necesitaban y necesitan todavía hoy que los países no se lleven bien, que no haya paz, porque de lo contrario se les termina el negocio.

Por eso quiero recordar, como homenaje, a quienes iniciaron esa unión entre dos grandes países que son la República Federativa del Brasil y la República Argentina: me refiero a los primeros encuentros que en 1985 sostuvieron los ex presidentes Sarney y Alfonsín. De alguna manera, ellos diseñaron las bases de un nuevo marco político de fundamental importancia.

En esos momentos afortunadamente dos repúblicas se estaban nacionalizando. El Brasil había sufrido un golpe y no podía haber un dictador especial, según ellos pero no para defender los intereses públicos.

Por ello se creó una comisión de estudio de esta iniciativa de ese tipo, en alguna forma, para que se dieran una serie de pasos desarmados de la mano manentemente.

Nosotros nos encontramos en un rollo, vinculados a los intereses de los países. De hecho, con Brasil, los reactivos científicos brasileños están haciendo. Están haciendo, científicamente, los científicos argentinos y ellos estaban...

Así quedó el asunto. Concluir y quedar. Especial que se trata de que, una vez que estamos hablando de los beranos, no. Tal vez, un día, vamos a proponerlos recién allí...

Con relación a esto me referí a la intervención que brindó su apoyo a la República Oriental. Las continuas dudas en la posibilidad de la Asunción, espero que como bien se integren...

En efecto, el Mercosur fue el primer acuerdo de integración subregional como el Parlamento del Perú, Ecuador...

le esta inicia-
paso muy im-
egración lati-
o y tan pocas
sidero auspi-
este proyecto
to conocido
que se crea el
ur.

ibra.

acuerdo con
el señor se-
olfo Gass.

l presidente
Exteriores y
io y ha consi-
ntos de este
a los cuatro

ncia, como es
iese necesi-
e todos los
r lo trascen-
s años de de-
América del
hoy estamos

ba nota de la
oo y se limi-
rds arance-
este tratado
que tenemos
ea sintética-
ón.

has veces—
epública Fe-
ñeos decían
lirlos por el
s brasileños
eguramente
que tenían
a esas espe-
necesitaban
países no se
e de lo con-

omenaje, a
los grandes
a del Brasil
o a los pri-
ieron los ex
alguna ma-
un nuevo
rtancia.

En esos momentos ambos países atravesaban afortunadamente circunstancias semejantes: los dos repúblicas iniciaban un camino de institucionalización. El Brasil, al igual que la Argentina, había sufrido dictaduras, en virtud de las cuales no podía haber acuerdo entre nosotros. A veces los dictadores coincidían en algún asunto muy especial, seguramente para entenderse entre ellos pero no para beneficiar a sus pueblos ni para defender los derechos humanos y las libertades públicas.

Por ello señalo la importancia de aquella iniciativa de esos dos ex presidentes, quienes de alguna forma, y sin decirlo expresamente, propiciaron una especie de desarme de conciencias; el desarme de las conciencias de la gente que permanentemente, insisto, quería separarnos.

Nosotros no ratificamos el Tratado de Tlatelolco, vinculado con la fabricación de armas nucleares. De cualquier manera, ¿qué decidimos hacer con Brasil? Abrimos las puertas de nuestros reactores y dijimos: vengan hermanos y científicos brasileños y vean lo que estamos haciendo. Estamos trabajando para la paz. Coincidentemente, el Brasil hizo lo mismo: invitó a los científicos argentinos para que viesan lo que ellos estaban desarrollando.

Así quedó claro que no tenemos nada que esconder y que no vamos a ratificar un tratado especial que sólo sirve a las superpotencias para que, una vez organizadas entre ellas, espíen lo que estamos haciendo. Por eso, como países soberanos, no aceptamos el Tratado de Tlatelolco. Tal vez, una vez constituido el Mercosur, podamos proponer una modificación a ese tratado y recién allí ratificarlo.

Con relación a aquellas conversaciones a que me referí hace un momento, no puedo olvidar la intervención de otro hombre que también brindó su apoyo: el ex presidente de la República Oriental del Uruguay, doctor Sanguinetti. Las continuas reuniones entre los tres presidentes en ese momento dieron como resultado la posibilidad de que hoy, después del Acta de Asunción, podamos tener este Mercosur, que espero cuente con larga vida y que otros países, como bien señaló el señor senador por La Rioja, se integren a él.

En efecto, en la redacción del articulado del Mercosur fueron previsores en tal sentido. Los miembros de la ALADI podrán integrar el acuerdo después de cinco años. Además, países subregionales o integrantes de otros acuerdos, como el Pacto Andino —constituido por Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela y Colombia— en

plazo menor a cinco años también podrán integrar el Mercosur.

Por otra parte, hay otros detalles de importancia que conviene destacar, como el espíritu pacifista que inspira este acuerdo. En efecto, también se ha previsto un sistema de solución de controversias que permite, a través de consultas directas, la rápida intervención para resolver cualquier inconveniente. Siempre pueden producirse este tipo de situaciones y es bueno que se hayan previsto las formas para solucionar controversias.

Se habla en el tratado del compromiso de los Estados Unidos de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes para lograr el fortalecimiento del proceso de integración. Todo esto fue resumido por el señor senador por La Rioja y determina que estemos felices, contentos, satisfechos de que esta noche podamos aprobar así, sobre tablas, este Tratado del Mercosur.

Generalmente, los tratados se votaban en este recinto casi a libros cerrados porque sabemos que por la Convención de Viena los tratados entre países son aceptados o rechazados pero no se les pueden introducir modificaciones.

Tal vez sorprenda que la disidencia parcial que manifiesta un hombre de mi bancada, el señor senador Hipólito Solari Yrigoyen, yo no la haya firmado. Pero no fue porque yo no pensara como él, que en este tratado podía haberse puesto un artículo que dijera que esta unión es con los países que tienen gobiernos democráticos. Lo cierto es que no se puso ese artículo precisamente porque por la Convención de Viena no se pueden introducir modificaciones a los tratados.

Me parece correcto que el señor senador Solari Yrigoyen haya señalado su disidencia parcial, pero ya no es porque esté en desacuerdo con el Tratado del Mercosur sino porque cree que habría sido útil que de una buena vez se sepa que nunca más en América latina debe haber dictaduras.

En la última reunión de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos realizada el mes pasado en la República hermana de Chile, miembros de la delegación de Venezuela intentaron reverdecir la vieja doctrina Betancourt de que no pueden ser miembros de la Organización de Estados Americanos los países que no tengan gobiernos democráticos o constitucionales. Lamentablemente —desde mi óptica personal—, estos deseos de la República de Venezuela no tuvieron éxito, llegándose, a propuesta

de la República Argentina, Chile y creo que Paraguay, a algo parecido a una expresión de deseos.

Es cierto que una expresión de deseos no es una resolución; pero también es verdad que vamos avanzando hacia la erradicación definitiva de los gobiernos dictatoriales. En realidad no debí utilizar la palabra erradicación sino que debí aludir a que no existan más gobiernos dictatoriales. Si hablo de erradicarlos significa que están y que tenemos que destruirlos o combatirlos.

Espero que este tratado sirva no sólo para los países signatarios sino también para todos los de la zona y que contribuya a hacer realidad la integración latinoamericana. Digo esto porque debemos confesar que hasta ahora, cada vez que había una reunión internacional se elaboraba un buen documento donde se hablaba de la integración latinoamericana, pero todo quedaba en ese documento y en expresiones verbales, pero nada se traducía en hechos positivos.

Con este instrumento, que seguramente vamos a aprobar esta noche por unanimidad, estamos concretando el proyecto de integración total de América latina.

Sr. Presidente (Brasero). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Romero Feris. — Señor presidente: después de escuchar a los señores senadores Menem y Gass, presidente y vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, he de decir pocas palabras sobre este tema de fundamental importancia.

Sin duda alguna, lo que se ha dado en llamar Mercosur se traducirá en la expansión de las economías de los países de la zona a través de una mayor gama de actividades.

Además, estoy convencido de que este tratado posee una relevancia esencial, que he manifestado en algunos proyectos que presenté a esta Honorable Cámara, porque significa el lanzamiento de los países de América latina hacia la integración mundial, tantas veces postergada. También debemos señalar, a mi criterio, que a partir de 1995 permitirá que los países fundadores —en este caso la República Argentina, y celebro que seamos los primeros en considerar y aprobar este tratado porque hemos sido fundamentalmente sus iniciadores— se vean favorecidos sin duda alguna por un único mercado común que eliminará las barreras arancelarias, laborales, de circulación de bienes, de servicios y de recursos financieros. Por supuesto, se irá eliminando ese aislamiento que desde la pos-

guerra generó las relaciones de país a país, para dar paso a la conformación de bloques económicos importantes y trascendentes, que son cada vez más necesarios y de mayor jerarquía.

Señor presidente: teniendo en cuenta lo avanzado de la hora, los temas importantes que debemos considerar en esta sesión, las manifestaciones vertidas con fundamento por los señores senadores Menem y Gass, además de lo que acordamos ayer en la reunión de presidentes de bloque, simplemente y para finalizar diré que espero con la más entusiasta expectativa la realidad y el éxito de este tratado.

Por los motivos expuestos, en nombre del bloque autonomista votaré afirmativamente el proyecto en consideración.

Sr. Presidente (Brasero). — Tiene la palabra el señor senador por el Chaco.

Sr. León. — Creo que la unidad de los pueblos latinoamericanos es el más antiguo ideal político de nuestro continente.

Asomó esta vocación de unidad en los escritos de los precursores de la independencia, quienes definían sus objetivos en la proclama de dicha emancipación. De hecho, se practicó en los ejércitos multinacionales que nos dieron la libertad: se prestaban los soldados entre sí. Y alcanzó su definición programática en el convite anfitriónico, que en alguna medida creó una doctrina y una conciencia.

Se ha dicho aquí que éstas aparecen postergadas, pero en su evaluación están avanzando y creciendo. No creo que haya un latinoamericano que piense que nuestros pueblos y naciones no deben ser independientes y que no advierta al mismo tiempo que la viabilización de dicha independencia consiste en la integración latinoamericana.

El tratado, que en alguna medida ya ha sido analizado aquí, tiene los siguientes objetivos: la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, la coordinación de las diversas políticas macroeconómicas y sectoriales de los Estados que forman parte del tratado; un arancel externo común con el objeto de lograr una mayor inserción competitiva de este espacio económico regional; y todo lo que hace que nosotros podamos afirmar una unidad en el marco del hemisferio, mejorar nuestro propio comercio, acentuar los horizontes que tenemos que salvar de las circunstancias tan críticas, de tanto marginamiento y postergación que está viviendo nuestra gente.

Alguna vez dije que la integración debe ser para América latina el salario que alcance, los

ejércitos
cracia, t
Ya no si
sobre la
que nos
temos p
que este
fin en sí
en una

Quier
de abrin
nuestra
la integ
tras nos
nezuela
mercado
tenemos
doce, la
bién co
tiene e
sentido.

Tener
aprendi
senador
tinome
ción. Y
un proy
merican
este obj
latinoam
que nos
difícil,
de nues
tracion
romper
cimiento
significa
gración
si cada
para tra

narcotr
nuestra
coheren
en el co

Los
chev, h
mundo
bulos le
se mos
sido su
en arm
de sere
esto ter
integr
distinta

ejércitos al servicio y custodia de nuestra democracia, terminar con la disputa intrascendente. Ya no sirve que Venezuela y Colombia disputen sobre las reservas de petróleo en Maracaibo, ni que nosotros y Chile o Perú y Ecuador disputemos por una montaña. En este sentido, creo que este tratado es importantísimo, no como un fin en sí mismo sino como la piedra fundamental en una arquitectura distinta.

Quiero hablar de este problema en un intento de abrir la puerta para una historia distinta para nuestra gente. Esto representa un avance hacia la integración. Por eso me preocupa que mientras nosotros hacemos el Mercosur, México, Venezuela y Colombia hablen de conformar un mercado entre ellos, el de "los tres". Además, tenemos el Grupo de los Ocho, que ahora son doce, la ALADI, la CELA y el BID, que también contribuyen a una idea de integración y tiene en Buenos Aires un Instituto en tal sentido.

Tenemos que aprovechar esto que estamos aprendiendo; hay que calentar los motores. El senador Menem nos hablaba del Parlamento Latinoamericano como mecanismo de integración. Y el Parlamento Latinoamericano presentó un proyecto de Comunidad Económica Latinoamericana. Tenemos que apurarnos para alcanzar este objetivo. Hay que actuar como una nación latinoamericana. Si no adoptamos una estrategia que nos dé trascendencia internacional va a ser difícil, frente a las estrategias de los poderosos de nuestro tiempo, frente a las grandes concentraciones geoeconómicas y geoestratégicas, romper los moldes que están atando nuestro crecimiento. Si no rompemos la dependencia que significa la deuda externa va a ser difícil la integración. Será difícil resolver nuestros problemas si cada país aisladamente elabora su estrategia para tratarlos. Los problemas de la deuda, del narcotráfico y de la dependencia van a obligar a nuestras naciones a poner en práctica políticas coherentes para afrontar estos grandes desafíos en el contexto de una comunidad económica.

Los siete ricos han recibido al señor Gorbachev, hasta hace unos días un adversario en un mundo marcado por la bipolaridad, y sin preámbulos le han dicho que lo van a ayudar. Es decir, se mostraban dispuestos a ayudar a quien había sido su enemigo, a quien había gastado dinero en armas en un mundo con casi dos mil millones de seres humanos que pasan hambre. Frente a esto tenemos que procurar que América latina se integre en función de una idea planetaria distinta.

Creo que la comunidad va a permitir que América latina adquiera esos niveles de decisión. Pero esto sucederá en la medida en que actuemos, forjando una historia distinta y no en función de una circunstancia menor, de paso. Lo que hoy estamos haciendo es poner la piedra fundamental para una nueva historia en América latina. Hay que felicitar a los que trabajan hoy por esto y habrá que felicitar a quienes trabajen mañana. Habrá que procurar que los cuatro del Mercosur y los tres de la comunidad andina no terminen siendo mosaicos de colores distintos buscando y hablando de la integración pero cada uno custodiando el marco regional. Tenemos que ir hacia la comunidad.

Desde hoy dos grandes naciones como son la Argentina y el Brasil —y digo esto muy respetuosamente para con los otros países— han puesto en marcha esto que es saludable. Estoy convencido. Se trata de un tema que me apasiona porque se vincula con el drama de la dependencia, de nuestra pobreza dictada desde afuera y con el condicionamiento que carcome nuestras entrañas.

El ministro de Economía nos decía ayer que había que vender las áreas centrales de petróleo en porcentajes superiores al 50 por ciento porque debe reunirse una masa de dinero que permita una negociación externa que tenga alguna posibilidad de éxito en el marco de una re-planificación de nuestro endeudamiento. Es decir que las naciones aparecemos por ahí haciendo cosas que no nos gustan nada porque las circunstancias aprietan.

Celebro la formación de este mercado que incluso nos coloca a nosotros, como hombres del Chaco, en su centro. Para la Argentina es útil conectar un mercado de características tan importantes como es el Brasil. Espero que los empresarios y comerciantes no tengan hacia el Mercosur una pura actitud mercantilista por la que sólo quieran ganar dinero. Aquí nadie tiene sólo que ganar dinero sino que quienes deben ganar son nuestros países en cuanto a crecimiento, desarrollo y comercio.

Todavía en América latina se importan cosas que nuestros países producen abundantemente. Hace poco tiempo, en un hotel de Lima observé que la manteca que servían era de Nueva Zelanda. Como si no pudiéramos exportar manteca de la Argentina o de otro país latinoamericano.

El Mercosur me reconcilia con las grandes estrategias que debemos seguir como nación para arribar a la integración de la que hablamos, que no sé si llegaremos a ver, pero debemos seguir

luchando para que esta idea tan importante e inteligentemente elaborada, y a la que hay que seguir puliendo, nos lleve a la Nación latinoamericana.

Estoy convencido de que cuando América sea una sola muchas de las voces que hoy se quejan de los dolores que nos irritan —la educación que decae, la salud que se demora y políticas que nos amargan— van a silenciarse. Tendremos finalmente el poder y la presencia de quien no tiene que pelear con nadie y cuenta con jerarquía y respeto.

En el campo internacional vemos hoy que si no hay poder económico no se atienden nuestros reclamos. América latina está ligada continentalmente a un país importantísimo como es Estados Unidos. Pero pareciera que hoy, en muchos de los temas sobre los que podríamos discutir, como estamos mal y somos pobres, un adversario es más comprendido que los amigos. Si fuéramos una comunidad que pudiera dañar, tal vez nos defenderíamos mejor de aquellos que nos dicen que son amigos pero dirigen las posibilidades de nuestra capitalización haciendo ventas que incluso compiten con lo que nosotros hasta estacionalmente podemos ofrecer.

Vamos, entonces, a esa gran Nación Latinoamericana que para algunos deben ser los Estados Unidos del Sur, no para competir con los del norte sino para evitar que los del norte nieguen muchas de las aspiraciones de nuestra gente.

Ojalá que el Mercosur se desarrolle y exprese este espíritu y este sentimiento porque en la medida en que hagamos la interpretación de la búsqueda del destino de nuestro propio pueblo, con el criterio que guió a nuestros libertadores, conseguiremos la emancipación, la dignidad y la libertad. Nuestra humilde vida política merece una página afirmativa en el trazado del mundo que se va a vivir en tiempos de la victoria latinoamericana.

Sr. Presidente (Brasero). — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

Sr. Lafferrière. — Señor presidente: quiero agregar una satisfacción más al tratamiento de este proyecto.

Decía el señor senador por La Rioja en su exposición, siempre impecable, que debemos tratar rápidamente este tema. Pero también coincido con el presidente de mi bloque en que ello es una lástima.

Creo que en esta sesión y en estos minutos que quizás parezca se alargan demasiado porque hay temas de la coyuntura que nos están urgiendo, con el tratamiento de este proyecto es-

tamos haciendo historia. Quizá la aprobación que vamos a dar a este tratado sea uno de los hechos más importantes de nuestra vida legislativa. De ahí esta sensación contradictoria con la que ingreso con pocas palabras en un debate que me entusiasma y que incluso me emociona.

Digo que estamos haciendo historia, a tal punto que casi estamos fundando un país nuevo con este paso adelante que daremos al aprobar el Tratado de Asunción. Un país nuevo que simplemente retoma el rumbo que América latina había perdido.

Desde 1983, cuando la democracia recuperó la conducción del país, empezó a encaminarse en la misma senda del Congreso Anfictiónico, en la misma senda de los libertadores. Esta América latina no nació con el mapa sembrado de colores diferentes. San Martín no se sentía extranjero en Lima; Artigas hablaba de la Patria grande. Todos los redactores de los viejos documentos de la emancipación hablaban de los hombres libres de Sudamérica, vivieran en Venezuela, Chile o lo que hoy es la República Argentina.

Fue después la mano insidiosa de la cancillería británica la que vino a decirnos: ustedes están de un lado y ustedes de otro. Y empezamos la historia de los desencuentros; una historia que hemos empezado a revertir con mucha fuerza y en la que incluso a veces se tuvo que recurrir a episodios políticos que conmovieron las discusiones intestinas de manera saludable en nuestros países. Recuerdo aún hoy esa discusión cuando empleamos aquí palabras encendidas al tratar la aprobación del tratado de paz con Chile y en la que, como dije en ese momento, quienes estaban en una posición o en la otra volcaban patriotismo y emoción para defender sus convicciones. Y empezamos a acercarnos con la república hermana que está al otro lado de la cordillera para que ésta no fuera la espalda de dos países que se ignoraban sino el lugar donde se unieran los esfuerzos de dos naciones que tenían que ser el soporte de la integración continental.

Después fue el tratado con Brasil y esta línea de política exterior que, como decía el señor senador por La Rioja, ha sido quizás la constante que más férreamente ha unido la vocación política de las grandes fuerzas argentinas. Lo que empezó Alfonsín lo siguió Menem y quizás sea —dicho como una digresión tal vez un poco graciosa— uno de los pocos temas en el que no tenemos que ver, a través de los diarios del país, que hay peleas todos los días.

Es un hecho: entusiasmo; haciendo. Y esta historia vamos a votar los diarios de los hechos políticos los cuales el instalar en la que éste es transmitir e construyendo que miran a la ahola de la

Yrigoyen. Hace un mundo estos ruidos profundos de tiempos con fuertemente enfrente marchando

Pero en lo hace cinco cada vez me aprendiendo que dice que es encontrando que si nosotros no va a poder América nueva rido el mapa poder ser algo

Señor presidente mejor el ex que el tratado el señor senador fuerte, tratados fundamentales quieren con

Yo también demasiado e tegradores; l ducirse al co

La vieja E desangraron enfrentados, sejo de Euro cados del ac fuerzas atóm

Siento tan en mi opinión ticos, cultur mercado sol Debemos c nuestros pro

Es un hecho que tenemos que apreciar con entusiasmo; es una historia grande que estamos haciendo. Y también digo que es una lástima que esta historia grande, a través del proyecto que vamos a votar hoy, quizás no vaya a aparecer en los diarios de mañana donde seguramente habrá hechos policiales y coyunturales, por medio de los cuales el "establishment" comunicacional va a instalar en la discusión de la sociedad la idea de que éste es un país que se desgrana en lugar de transmitir esta certeza de que la Nación está construyendo el futuro con decisiones heroicas que miran al mañana por encima de esta bahola de la coyuntura.

Yrigoyen decía que todo taller de fragua parece un mundo que se derrumba. Y yo creo que estos ruidos no deben afectar los movimientos profundos de unidad. Hace siete años que debatimos con fuerza; a veces, con posiciones ríspidamente enfrentadas y en otras oportunidades marchando de acuerdo en algunos rumbos.

Pero en lo íntimo de mis reflexiones digo que hace cinco años que nuestras diferencias son cada vez menores; que desde entonces estamos aprendiendo esa vieja lección de matemática que dice que la única forma de sumar quebrados es encontrar el mínimo común denominador; que si nosotros no podemos lograr eso, este país no va a poder sumar sus individualidades, y esta América nuestra no podrá integrar con su colorido el mapa que tiene que ir conformando para poder ser alguien en el mundo.

Señor presidente: quizá no el recelo pero a lo mejor el exceso de entusiasmo, me haga decir que el tratado debería ser, como lo mencionaba el señor senador por el Chaco, más rápido y fuerte, tratando de avanzar sobre aspectos fundamentales en la integración de países que quieren conformar una nueva Nación.

Yo también siento que a veces damos un tinte demasiado economicista a nuestros esfuerzos integradores; les damos un tinte que pareciera reducirse al comercio de mercancías.

La vieja Europa, después de las guerras que desangraron países que durante siglos vivieron enfrentados, empezó su integración con el Consejo de Europa antes quizá que los propios mercados del acero o que la integración de los esfuerzos atómicos.

Siento también la necesidad de expresar que en mi opinión debiéramos integrar aspectos políticos, culturales y educativos; es decir, no el mercado solamente, sino además el mercado. Debemos conformar grupos que armonicen nuestros programas de educación, nuestros pro-

gramas culturales. Ese es el reaseguro con el que podremos garantizar la organización férrea de una conciencia diferente. Lo otro puede parecer un acuerdo garbancero, en el que quizás nos pueda convenir acordar, transar en algunos aspectos.

Creo que debemos introducir en el espíritu de nuestra gente y en los programas de historia que nuestras luchas deben seguir un mismo rumbo porque nuestras historias son comunes; debemos inculcar a nuestros jóvenes que chilenos y argentinos no tenemos por qué ser enemigos, que estamos por iniciar un nuevo proceso de discusiones para que pacíficamente solucionemos las pocas controversias que nos quedan, que brasileños y argentinos no tenemos por qué ser rivales.

Si no vamos integrando junto al esfuerzo económico las conciencias de nuestros pueblos y no rescatamos la profundidad de nuestras culturas, si además de lo económico no logramos que florezcan la cultura y las expresiones populares de toda América latina, apoyando a nuestros creadores y artistas para ir desarmando esos espíritus que durante décadas fueron impulsados a sentirse rivales, que estamos dejando un plafón muy importante a aquellos que durante tantos años —por no decir siglos— impidieron que marcháramos con un rumbo común.

Creo que se trata de un enorme paso adelante, y por eso, a pesar de lo avanzado de la hora, sentí la necesidad de conciencia de expresar estas pocas palabras.

Creo que debemos avanzar hacia ese país común, que deberá tener una bandera, ya que también los símbolos son importantes; que asimismo deberá pensar en una nueva canción patria porque también los símbolos son importantes; que tendrá que ir pensando en el funcionamiento de los Parlamentos. Lo cierto es que cuando discutimos tratados, tal como lo decía el señor senador por Buenos Aires, los Parlamentos sólo pueden decir sí o no. Y el Parlamento no está para eso. Si estamos abriendo competencias trasnacionales debemos abrir foros de discusión pluralistas, trasnacionales, para que esta discusión política acerca de ese país que vamos conformando no se reduzca tan sólo a un sí o a un no, sino que se pueda ver enriquecida a través de la representación pluralista de las distintas regiones y pensamientos de esta América grande.

Es con este entusiasmo, espíritu y vocación que felicito a quienes hicieron las negociaciones, los insto a incorporar estos capítulos, los aplaudo

para que sientan un reconocimiento que les brinde fuerzas y los exhorto a que sigamos en la construcción de esta patria grande con la que soñaron los libertadores y que nosotros debemos continuar impulsados por nuestra vocación de grandes y pequeños estadistas, como permanentemente hace referencia el señor senador por el Chaco.

Sr. Presidente (Brasero). — Tiene la palabra el señor senador por Misiones.

Sr. Losada. — Señor presidente: al igual que los senadores que me han precedido en el uso de la palabra, siento preocupación por la hora y por la importancia de tantos temas que hoy debemos considerar. Pero realmente no puedo dejar de expresar mi pensamiento ante la votación que estamos por realizar.

Con mucha elocuencia se ha dicho aquí lo que significa la vocación por la patria grande y por ser intérpretes de nuestros libertadores. ¡Cómo no vamos a estar de acuerdo los hombres que vivimos en la provincia de Misiones, que hasta hace poco decíamos que éramos una cuña entre dos países, una especie de injerto en un mapa que ahora estamos haciendo de nuevo para una América latina distinta! Recuerdo que nuestra provincia tiene mil kilómetros de frontera con Paraguay y con Brasil y sólo cien kilómetros con el resto de la República Argentina. Entonces, cómo no vamos a aplaudir ante un episodio que nos integra, que nos convoca a un desafío muy fuerte cual es que esta unión sirva para el bienestar de nuestros pueblos, aspiración última de esta búsqueda. Es por esto que más allá del tratado que vamos a votar debemos realizar algunas reflexiones.

Vemos que en lo macro se han establecido las comisiones que van a trabajar sobre la integración. Pero yo estoy convencido, señor presidente, señores senadores, por ser un hombre de la frontera, de que no va a alcanzar sólo con acuerdos o tratados; que no va a alcanzar sólo con la participación de especialistas si a esto no ponemos todo lo que involucra la cultura de la integración, si en la frontera no creamos conciencia para que los que tienen la responsabilidad institucional de esas zonas cambien la concepción de la hipótesis de conflicto por la de la integración.

Hay que bajar líneas para que todos entiendan que lo que se integra no son los gobiernos sino los pueblos; para que sepan que es desde la intimidad de esa relación cotidiana en cada frontera que vamos a crear la solidaridad latinoamericana de la que tanto se ha hablado y de la cual participo.

Por eso creo que en la búsqueda de esta finalidad común hay que bajar —insisto— líneas para que pueda surgir el sentimiento de afecto entre estos pueblos y no continúen las prevenciones que existen ante algunos comportamientos que por ahí, desgraciadamente, se dan en las propias fronteras.

En el marco de este desafío que constituye la integración también debemos pensar en cuidar nuestras economías regionales. Debemos establecer la búsqueda de simetrías en nuestras economías. Por ejemplo, hablando del costo de la energía, no es posible que el de mi provincia sea cuatro o cinco veces más alto que el de los países hermanos. También debemos buscar la manera de que el costo de las comunicaciones no ofrezca las diferencias que hoy evidencia. Debemos asegurarnos de que esta integración sea para beneficio de esas comunidades.

También tenemos que dar señales muy claras de que no sólo vamos a integrarnos, dejando abierto un mercado común dentro de cuatro años sino, como bien lo dice el tratado, de que ya empezamos a caminar por ese rumbo. Por eso tengo que decir hoy nuevamente lo que ya expresé en otro momento en presencia del señor ministro de Economía: no podemos seguir aplicando tasas en los puentes internacionales de tránsito a los países vecinos cuando del otro lado no se da el mismo comportamiento. Debe existir reciprocidad en las actitudes si consideramos que estamos involucrados en una tarea común.

El Parlamento tampoco ha mostrado la dinámica que este proceso exige. Lo digo sinceramente y como una especie de autocritica. Por eso dejo expresado como inquietud que esta Comisión Bicameral de Integración con Brasil que hoy tiene el Parlamento argentino, debe pasar a denominarse de Integración con el Mercosur, para ponernos a trabajar solidariamente con el Poder Ejecutivo en esta búsqueda que efectuamos para terminar con los aspectos negativos. Este también es un desafío del Parlamento, como bien lo han expresado los anteriores oradores.

Además, señor presidente, quiero expresar que en los subgrupos que aparecen aquí constituidos, aparte de los mencionados como faltantes por el señor senador Lafferrière, figura uno que a mi juicio reviste una enorme importancia. Me refiero a la creación de un grupo que estudie y analice el medio ambiente. Considero que el aspecto ecológico es vital en este momento para los países de América del Sur. Tenemos que preservar nuestros ríos: los que nos van a unir y que hoy son líneas divisorias entre nuestros países.

Deb
de m
grup
porta
cosu
ción
cuid
tema

Pos
posic
me s
trata
tinos
quier
dia.

Sr.
el se

Sr.
expos
haust
puest
presa
expli
adopt
decid
quede
en el

Tan
sicion
tros p
presa
nadie
los ob
hoy va

Sin
labras
provin
Entre
gráfico
ciones
herma
del U

Qui
porqu
asunto
tivos
vencer
pados
este t
nuestr
sensat
pañan
ticipan

Este
aquí, e

Reunión 16ª

de esta fina-
lito-- líneas
nto de afecto
n las preven-
s comporta-
mente, se dan

constituye la
sar en cuidar
ebemos esta-
nuestras eco-
el costo de la
provincia sea
de los países
car la manera
es no ofrezca
Debemos ase-
ea para bene-

es muy claras
rnos, dejando
tro de cuatro
atado, de que
umbo. Por eso
lo que ya ex-
ncia del señor
os seguir apli-
nacionales de
o del otro lado
o. Debe existir
consideramos
tarea común.
strado la diná-
digo sincera-
utocrítica. Por
d que esta Co-
con Brasil que
o, debe pasar a
el Mercosur,
amente con el
eda que efec-
ctos negativos.
el Parlamento,
los anteriores

quiero expresar
en aquí consti-
como faltantes
figura uno que a
nportancia. Me
o que estudie y
idero que el as-
momento para
nemos que pre-
yan a unir y que
nuestras países.

Debemos proponer la creación de una comisión de medio ambiente para que se incorpore a estos grupos de trabajo como un elemento de vital importancia. Hay grandes represas en este Mercosur —algunas terminadas y otras en construcción— que nos obligan a tener muchísimo cuidado en el tratamiento de la defensa del sistema ecológico.

Por lo tanto dejo planteadas en esta breve exposición mis aspiraciones y preocupaciones, y me sumo entusiasta al voto afirmativo de este tratado, porque creo realmente que los argentinos hemos logrado el sueño y el objetivo de quienes queremos ver integrada a la América india.

Sr. Presidente (Brasesco). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: las exposiciones que hemos escuchado han sido exhaustivas y elocuentes. Sin duda alguna han puesto el énfasis —sobre todo a través de lo expresado por los miembros informantes— en la explicación de la mecánica que los tratados adoptan, que indiscutiblemente muestran una decidida vocación para que los propósitos no queden simplemente como bellas enunciaciones en el camino a recorrer.

También hemos escuchado encendidas exposiciones que se remontan a los orígenes de nuestros pueblos durante la independencia y que expresan una sensación o un sentimiento que nadie puede discutir, ampliamente favorable a los objetivos que se persiguen en el tratado que hoy vamos a aprobar.

Sin embargo, no puedo dejar de decir dos palabras de adhesión, como representante de una provincia que, al igual que las de Misiones y de Entre Ríos, está encuadrada en el espacio geográfico más vitalmente ligado, en cuanto a relaciones económicas se refiere, con las repúblicas hermanas del Paraguay, del Brasil y desde luego del Uruguay.

Quiero expresar —procurando ser sintético porque el tiempo avanza y tenemos otros asuntos importantes para tratar— algunos motivos que infunden optimismo y que me convencen de que no estamos ni estaremos ocupados simplemente en fogosos discursos, porque este tratado proporciona el marco jurídico a nuestras relaciones; es la expresión razonada y sensata de que los hechos muchas veces acompañan al derecho; incluso, en ciertos casos se anticipan a él.

Este tratado es la expresión de que también aquí, en nuestra América latina, estamos enten-

diendo y no desaprovechando las urgencias y los dictados que nos impone el mundo en que vivimos.

Se ha recordado hace unos momentos el ejemplo de Europa, que ya ni siquiera es la Europa nacida de la comunidad del carbón y del acero; hoy es la Europa que se extiende hasta los montes Urales.

Cuando vemos que allá hay un entrelazamiento de regiones otrora antagónicas y que hoy se aproximan en lo político, olvidando antiguas reyertas y luchas ancestrales —como ocurre, por ejemplo, entre Francia y Alemania, que hoy se asocian en una comunidad—, advertimos que la vieja cultura y sabiduría de esa Europa nos está marcando a nosotros un camino que también debemos recorrer.

En efecto, el mundo que vivimos ya no es el de las naciones de aquel espléndido aislamiento del que hablaba la gran potencia de América del Norte. Hoy vivimos en el mundo del continentalismo. Podemos decir que es cierta la frase que dice que nuestro mundo es una verdadera aldea planetaria.

Por eso, como hombre de Corrientes, cuando veo lo que estamos viviendo me siento esperanzado. Voy a hacer algunas reflexiones que muestran que este tratado está destinado a tener éxito; así debe ser porque lo exigen los intereses de nuestros pueblos y no sólo la buena visión política de nuestros gobernantes.

Por ejemplo, tiempo atrás, el río Paraguay no podía navegarse desde Corumbá hacia el sur porque la República del Paraguay no tenía buena voluntad para viabilizar ciertos pasos. Hoy, en cambio, brasileños, paraguayos, argentinos y uruguayos estamos unidos en la empresa de la hidrovía. Este es un hecho que nos está mostrando el verdadero camino que debemos recorrer.

La gran producción agrícola que existe en Brasil y en Paraguay ya no pretende trasladarse de oeste a este para buscar los puertos brasileños. Ellos saben que la geografía les está indicando que hay que recurrir al río Paraná.

En mi propia provincia estoy viendo que para trasladar madera se está empezando a pensar que tenemos que ir de oeste a este, buscando los puertos brasileños del Atlántico.

Es decir, hay una sensación de que debemos unirnos para explotar mejor nuestros recursos y para llevar el bienestar a nuestros pueblos.

Los hechos están acompañando al derecho. Ya no podemos permitir que haya antagonismos e intereses creados que busquen una especie de

aislamiento que nos achique. Hay urgencias e intereses nacionales que aconsejan la integración para agrandarnos.

Este es el sentido que advierto en el tratado que estamos considerando, que nace tan auspiciosamente. Nace con la voluntad política de los gobernantes y también con el convencimiento de los gobernados, que entienden que hay que terminar con las disensiones, con las fronteras hostiles, pues hay que optimizar los vastos recursos naturales y humanos que tenemos para crear un gran mercado común que sea el anticipo de la prosperidad que deseamos sea también común a nuestros pueblos.

En nombre de una provincia que está enclavada en el centro geográfico de este espacio que se va a construir, declaro mi alborozo y anticipo mi voto favorable al proyecto en consideración.

Sr. Presidente (Brascesco). — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

Sr. Posleman. — Señor presidente: el bloquismo de San Juan va a votar favorablemente la ratificación de este tratado, que inicia un camino muy importante para el país.

Estamos convencidos de que este hecho significa la ratificación de una transformación por la que está atravesando nuestro país y que era necesario que se llevara adelante.

La apertura de nuestras fronteras, la integración, la posibilidad de crecimiento, la apertura de los mercados era, hace unos años, una meta difícil de pensar. Hoy se está logrando, gracias a la madurez de nuestra dirigencia política y a pesar de algunos dolores que se sienten en esta apertura.

La meta se está consiguiendo debido a la madurez de la dirigencia, pero ella está respaldada por un sentimiento que expresa el pueblo argentino. Ese sentimiento lo está expresando nuestra intelectualidad, nuestros profesionales, nuestros empresarios. Hasta el último hombre de campo, hasta el último obrero de la industria quiere ver el engrandecimiento de nuestro país y el crecimiento de nuestros mercados, porque ése debe ser el destino de todos los argentinos.

Con estas palabras anticipo el voto favorable del bloquismo de San Juan al proyecto de ley por el que se ratifica el Tratado del Mercosur.

Sr. Presidente (Brascesco). — Como se ha agotado la lista de oradores, esta Presidencia debe poner a votación el proyecto de ley por el que se ratifica este tratado, que se va a leer por Secretaría mientras se hace sonar el timbre para con-

seguir quórum en razón de que se encuentran presentes en el recinto diecisiete señores senadores.

— Se llama para votar.

Sr. Menem. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Brascesco). — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem. — Señor presidente: Solicito que se me aclare si se va a leer el tratado o el artículo único del proyecto de ley por el que se lo ratifica.

Propongo que se adopte este segundo temperamento, teniendo en cuenta que el tratado es ampliamente conocido no sólo porque ya tiene estado parlamentario, sino también por la profusa difusión periodística a que dio lugar.

Considero innecesario que se dé lectura al tratado. Además de sus veinticuatro artículos hay cinco anexos y creo que nos llevaría un largo tiempo.

Quiero que se tenga por conocido y se vote.

Sr. Presidente (Brascesco). — La Presidencia manifestó a esta Honorable Cámara que se iba a leer solamente el proyecto de ley, que consta de dos artículos, ya que el tratado que se ratifica obra en poder de los señores senadores, es ampliamente conocido y, además, ésa ha sido la práctica usual hasta el momento.

Por esa razón se va a leer el artículo 1º del proyecto de ley, sin perjuicio de que sigamos llamando para votar.

La Presidencia tiene que hacer algunas cosas para evitar que quedemos en silencio, ya que en este momento estamos con veintidós señores senadores presentes, si es que no falla la tecnología moderna.

Sr. Menem. — Ya estamos con quórum.

Sr. Presidente (Brascesco). — Yo me manejo con lo que expresa el tablero electrónico y no con lo que dice el señor senador.

Por Secretaría se dará lectura al proyecto de ley.

Sr. Secretario (Flombaum). — (Lee)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Apruébase el Tratado para la Constitución de un Mercado Común entre la República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, suscrita en la ciudad de Asunción (República del Paraguay), el 26 de marzo de 1991, que consta de veinticuatro (24) ar-

tículos y cinco (5) anexos, cuya fotocopia autenticada en idioma español forma parte de la presente ley.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

—El texto del Tratado es el siguiente:

**TRATADO PARA LA CONSTITUCION DE UN
MERCADO COMUN ENTRE LA REPUBLICA
ARGENTINA, LA REPUBLICA FEDERATIVA DEL
BRASIL, LA REPUBLICA DEL PARAGUAY Y LA
REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY**

La República Argentina, la República Federativa del Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay, en adelante denominados "Estados Partes";

Considerando que la ampliación de las actuales dimensiones de sus mercados nacionales, a través de la integración, constituye condición fundamental para acelerar sus procesos de desarrollo económico con justicia social;

Entendido que ese objetivo debe ser alcanzado mediante el más eficaz aprovechamiento de los recursos disponibles, la preservación del medio ambiente, el mejoramiento de las interconexiones físicas, la coordinación de las políticas macroeconómicas y la complementación de los diferentes sectores de la economía, con base en los principios de gradualidad, flexibilidad y equilibrio;

Teniendo en cuenta la evolución de los acontecimientos internacionales, en especial la consolidación de grandes espacios económicos y la importancia de lograr una adecuada inserción internacional para sus países;

Expresando que este proceso de integración constituye una respuesta adecuada a tales acontecimientos;

Conscientes de que el presente Tratado debe ser considerado como un nuevo avance en el esfuerzo tendiente al desarrollo en forma progresiva de la integración de América Latina, conforme al objetivo del Tratado de Montevideo de 1980;

Convencidos de la necesidad de promover el desarrollo científico y tecnológico de los Estados Partes y de modernizar sus economías para ampliar la oferta y la calidad de los bienes y servicios disponibles a fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes;

Reafirmando su voluntad política de dejar establecidas las bases para una unión cada vez más estrecha entre sus pueblos, con la finalidad de alcanzar los objetivos arriba mencionados.

Acuerdan:

CAPÍTULO I

Propósitos, principios e instrumentos

ARTICULO 1

Los Estados Partes deciden constituir un Mercado Común, que deberá estar conformado al 31 de diciembre de 1994, el que se denominará "Mercado Común del Sur" (Mercosur).

Este Mercado Común implica:

La libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países, a través, entre otros, de la eliminación de los derechos aduaneros y restricciones no arancelarias a la circulación de mercaderías y de cualquier otra medida equivalente;

El establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común con relación a terceros Estados o agrupaciones de Estados y la coordinación de posiciones en foros económico-comerciales regionales e internacionales;

La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales, de servicios, aduanera, de transportes y comunicaciones y otras que se acuerden, a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes;

El compromiso de los Estados Partes de armonizar sus legislaciones en las áreas pertinentes, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

ARTICULO 2

El Mercado Común estará fundado en la reciprocidad de derechos y obligaciones entre los Estados Partes.

ARTICULO 3

Durante el período de transición, que se extenderá desde la entrada en vigor del presente Tratado hasta el 31 de diciembre de 1994, y a fin de facilitar la constitución del Mercado Común, los Estados Partes adoptan un Régimen General de Origen, un Sistema de Solución de Controversias y Cláusulas de Salvaguardia, que constan como Anexos II, III y IV al presente Tratado.

ARTICULO 4

En las relaciones con terceros países, los Estados Partes asegurarán condiciones equitativas de comercio. A tal efecto, aplicarán sus legislaciones nacionales para inhibir importaciones cuyos precios estén influenciados por subsidios, dumping o cualquier otra práctica desleal. Paralelamente, los Estados Partes coordinarán sus respectivas políticas nacionales, con el objeto de elaborar normas comunes sobre competencia comercial.

ARTICULO 5

Durante el período de transición, los principales instrumentos para la constitución del Mercado Común serán:

- a) Un Programa de Liberación Comercial, que consistirá en rebajas arancelarias progresivas, lineales y automáticas, acompañadas de la eliminación de restricciones no arancelarias o medidas de efectos equivalentes, así como de otras restricciones al comercio entre los Estados Partes, para llegar al 31 de diciembre de 1994 con arancel cero, sin restricciones no arancelarias sobre la totalidad del universo arancelario (Anexo I);
- b) La coordinación de políticas macroeconómicas que se realizará gradualmente y en forma convergente con los programas de desgravación arancelaria y de eliminación de restricciones no arancelarias indicados en el literal anterior;
- c) Un arancel externo común, que incentive la competitividad externa de los Estados Partes;

- d) La adopción de acuerdos sectoriales, con el fin de optimizar la utilización y movilidad de los factores de producción y de alcanzar escalas operativas eficientes.

ARTICULO 6

Los Estados Partes reconocen diferencias puntuales de ritmo para la República del Paraguay y para la República Oriental del Uruguay, las que constan en el Programa de Liberación Comercial (Anexo I).

ARTICULO 7

En materia de impuestos, tasas y otros gravámenes internos, los productos originarios del territorio de un Estado Parte gozarán, en los otros Estados Partes, del mismo tratamiento que se aplique al producto nacional.

ARTICULO 8

Los Estados Partes se comprometen a preservar los compromisos asumidos hasta la fecha de la celebración del presente Tratado, inclusive los acuerdos firmados en el ámbito de la Asociación Latinoamericana de Integración, y a coordinar sus posiciones en las negociaciones comerciales externas que emprendan durante el período de transición. Para ello:

- Evitarán afectar los intereses de los Estados Partes en las negociaciones comerciales que realicen entre sí hasta el 31 de diciembre de 1994;
- Evitarán afectar los intereses de los demás Estados Partes o los objetivos del Mercado Común en los acuerdos que celebren con otros países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración durante el período de transición;
- Celebrarán consultas entre sí siempre que negocien esquemas amplios de desgravación arancelaria tendientes a la formación de zonas de libre comercio con los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración;
- Extenderán automáticamente a los demás Estados Partes cualquier ventaja, favor, franquicia, inmunidad o privilegio que concedan a un producto originario de o destinado a terceros países no miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración.

CAPÍTULO II

Estructura orgánica

ARTICULO 9

La administración y ejecución del presente Tratado y de los acuerdos específicos y decisiones que se adopten en el marco jurídico que el mismo establece durante el período de transición, estará a cargo de los siguientes órganos:

- Consejo del Mercado Común;
- Grupo Mercado Común.

ARTICULO 10

El Consejo es el órgano superior del Mercado Común, correspondiéndole la conducción política del mismo y la

toma de decisiones para asegurar el cumplimiento de los objetivos y plazos establecidos para la constitución definitiva del Mercado Común.

ARTICULO 11

El Consejo estará integrado por los Ministros de Relaciones Exteriores y los Ministros de Economía de los Estados Partes.

Se reunirá las veces que estimen oportuno, y por lo menos una vez al año lo hará con la participación de los Presidentes de los Estados Partes.

ARTICULO 12

La Presidencia del Consejo se ejercerá por rotación de los Estados Partes y en orden alfabético, por períodos de seis meses.

Las reuniones del Consejo serán coordinadas por los Ministros de Relaciones Exteriores y podrán ser invitados a participar en ellas otros Ministros o autoridades de nivel ministerial.

ARTICULO 13

El Grupo Mercado Común es el órgano ejecutivo del Mercado Común y será coordinado por los Ministerios de Relaciones Exteriores.

El Grupo Mercado Común tendrá facultad de iniciativa. Sus funciones serán las siguientes:

- velar por el cumplimiento del Tratado;
- tomar las providencias necesarias para el cumplimiento de las decisiones adoptadas por el Consejo;
- proponer medidas concretas tendientes a la aplicación del Programa de Liberación Comercial, a la coordinación de políticas macroeconómicas y a la negociación de acuerdos frente a terceros;
- fijar programas de trabajo que aseguren el avance hacia la constitución del Mercado Común.

El Grupo Mercado Común podrá constituir los Subgrupos de Trabajo que fueren necesarios para el cumplimiento de sus cometidos. Inicialmente contará con los Subgrupos mencionados en el Anexo V.

El Grupo Mercado Común establecerá su Reglamento interno en el plazo de 60 días a partir de su instalación.

ARTICULO 14

El Grupo Mercado Común estará integrado por cuatro miembros titulares y cuatro miembros alternos por país, que representen a los siguientes organismos públicos:

- Ministerio de Relaciones Exteriores,
- Ministerio de Economía o sus equivalentes (áreas de Industria, Comercio Exterior y/o Coordinación Económica),
- Banco Central.

Al elaborar y proponer medidas concretas en el desarrollo de sus trabajos, hasta el 31 de diciembre de 1994, el Grupo Mercado Común podrá convocar, cuando así lo

juzgue
nismos
vado.

El Gr
Adminis
en la gu
dades de
video.

Duran
Consejo
Común
de todos

Los id
pañol y
mentos
cada reu

Antes
de dicien
una reun
la estruct
ministrac
ciones es
adopción

El pres
entrará en
sito del t
mentos
bierno de
fecha de
Partes.

El Gob
Gobierno
fecha de

El pres
diante ne
Asociació
tudes por
pués de c

No obs
rido plaz
bros de l
que no fo
gional o c

juzgue conveniente, a representantes de otros organismos de la Administración Pública y del sector privado.

ARTICULO 15

El Grupo Mercado Común contará con una Secretaría Administrativa, cuyas principales funciones consistirán en la guarda de documentos y comunicación de actividades del mismo. Tendrá su sede en la ciudad de Montevideo.

ARTICULO 16

Durante el período de transición las decisiones del Consejo del Mercado Común y del Grupo Mercado Común serán tomadas por consenso y con la presencia de todos los Estados Partes.

ARTICULO 17

Los idiomas oficiales del Mercado Común serán el español y el portugués y la versión oficial de los documentos de trabajo será la del idioma del país sede de cada reunión.

ARTICULO 18

Antes del establecimiento del Mercado Común, el 31 de diciembre de 1994, los Estados Partes convocarán a una reunión extraordinaria con el objeto de determinar la estructura institucional definitiva de los órganos de administración del Mercado Común, así como las atribuciones específicas de cada uno de ellos y su sistema de adopción de decisiones.

CAPÍTULO III

Vigencia

ARTICULO 19

El presente Tratado tendrá una duración indefinida y entrará en vigor treinta días después de la fecha de depósito del tercer instrumento de ratificación. Los instrumentos de ratificación serán depositados ante el Gobierno de la República del Paraguay que comunicará la fecha de depósito a los Gobiernos de los demás Estados Partes.

El Gobierno de la República del Paraguay notificará al Gobierno de cada uno de los demás Estados Partes la fecha de entrada en vigor del presente Tratado.

CAPÍTULO IV

Adhesión

ARTICULO 20

El presente Tratado estará abierto a la adhesión, mediante negociación, de los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración, cuyas solicitudes podrán ser examinadas por los Estados Partes después de cinco años de vigencia de este Tratado.

No obstante, podrán ser consideradas antes del referido plazo las solicitudes presentadas por países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración que no formen parte de esquemas de integración subregional o de una asociación extrarregional.

La aprobación de las solicitudes será objeto de decisión unánime de los Estados Partes.

CAPÍTULO V

Denuncia

ARTICULO 21

El Estado Parte que desee desvincularse del presente Tratado deberá comunicar esa intención a los demás Estados Partes de manera expresa y formal, efectuando dentro de los sesenta (60) días la entrega del documento de denuncia al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay que lo distribuirá a los demás Estados Partes.

ARTICULO 22

Formalizada la denuncia, cesarán para el Estado denunciante los derechos y obligaciones que correspondan a su condición de Estado Parte, manteniéndose los referentes al programa de liberación del presente Tratado y otros aspectos que los Estados Partes, junto con el Estado denunciante, acuerden dentro de los sesenta (60) días posteriores a la formalización de la denuncia. Esos derechos y obligaciones del Estado denunciante continuarán en vigor por un período de dos (2) años a partir de la fecha de la mencionada formalización.

CAPÍTULO VI

Disposiciones generales

ARTICULO 23

El presente Tratado se denominará "Tratado de Asunción".

ARTICULO 24 •

Con el objeto de facilitar el avance hacia la conformación del Mercado Común se establecerá una Comisión Parlamentaria Conjunta del Mercosur. Los Poderes Ejecutivos de los Estados Partes mantendrán informados a los respectivos Poderes Legislativos sobre la evolución del Mercado Común objeto del presente Tratado.

Hecho en la ciudad de Asunción, a los veinte y seis días del mes de marzo del año mil novecientos noventa y uno, en un original en los idiomas español y portugués, siendo ambos textos igualmente auténticos. El Gobierno de la República del Paraguay será el depositario del presente Tratado y enviará copia debidamente autenticada del mismo a los Gobiernos de los demás Estados Partes signatarios y adherentes.

Por el Gobierno de la República Argentina
CARLOS S. MENEM *Guido Di Tella*

Por el Gobierno de la República Federativa del Brasil
FERNANDO COLLOR *Francisco Rezek*

Por el Gobierno de la República del Paraguay
ANDRÉS RODRÍGUEZ *Alexis Frutos Vaesken*

Por el Gobierno de la República Oriental del Uruguay
LUIS A. LACALLE HERRERA *Héctor Gros Espiell*

ANEXO I

Programa de liberación comercial

ARTICULO PRIMERO

Los Estados Partes acuerdan eliminar a más tardar el 31 de diciembre de 1994 los gravámenes y demás restricciones aplicadas en su comercio recíproco.

En lo referente a las Listas de Excepciones presentadas por la República del Paraguay y por la República Oriental del Uruguay, el plazo para su eliminación se extenderá hasta el 31 de diciembre de 1995, en los términos del Artículo séptimo del presente Anexo.

ARTICULO SEGUNDO

A los efectos dispuestos en el Artículo anterior, se entenderá:

- por "gravámenes" los derechos aduaneros y cualesquiera otros recargos de efectos equivalentes, sean de carácter fiscal, monetario, cambiario o de cualquier naturaleza, que incidan sobre el comercio exterior. No quedan comprendidos en dicho concepto las tasas y recargos análogos cuando respondan al costo aproximado de los servicios prestados; y
- por "restricciones", cualquier medida de carácter administrativo, financiero, cambiario o de cualquier naturaleza, mediante la cual un Estado Parte impida o dificulte, por decisión unilateral, el comercio recíproco. No quedan comprendidos en dicho concepto las medidas adoptadas en virtud de las situaciones previstas en el artículo 50 del Tratado de Montevideo 1980.

ARTICULO TERCERO

A partir de la fecha de entrada en vigor del Tratado, los Estados Partes iniciarán un programa de desgravación progresivo, lineal y automático, que beneficiará a los productos comprendidos en el universo arancelario

Fecha / Porcentaje de desgravación

	31/XII/90	30/VI/91	31/XII/91	30/VI/92	31/XII/92	30/VI/93	31/XII/93	30/VI/94	31/XII/94
00 a 40	47	54	61	68	75	82	89	100	
41 a 45	52	59	66	73	80	87	94	100	
46 a 50	57	64	71	78	85	92	100		
51 a 55	61	67	73	79	86	93	100		
56 a 60	67	74	81	88	95	100			
61 a 65	71	77	83	89	96	100			
66 a 70	75	80	85	90	95	100			
71 a 75	80	85	90	95	100				
76 a 80	85	90	95	100					
81 a 85	89	93	97	100					
86 a 90	95	100							
91 a 95	100								
96 a 100									

Estas desgravaciones se aplicarán exclusivamente en el marco de los respectivos acuerdos de alcance parcial, no beneficiando a los demás integrantes del Mercado Común, y no alcanzarán a los productos incluidos en las respectivas Listas de Excepciones.

clasificado de conformidad con la nomenclatura arancelaria utilizada por la Asociación Latinoamericana de Integración de acuerdo al cronograma que se establece a continuación:

Fecha / Porcentaje de desgravación

30/VI/91	31/XII/91	30/VI/92	31/XII/92
47	54	61	68

Las preferencias se aplicarán sobre el arancel vigente en el momento de su aplicación y consisten en una reducción porcentual de los gravámenes más favorables aplicados a la importación de los productos provenientes desde terceros países no miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración.

En caso que alguno de los Estados Partes eleve dicho arancel para la importación desde terceros países, el cronograma establecido se continuará aplicando sobre el nivel de arancel vigente al 1º de enero de 1991.

Si se redujeran los aranceles, la preferencia correspondiente se aplicará automáticamente sobre el nuevo arancel en la fecha de entrada en vigencia del mismo.

30/VI/93	31/XII/93	30/VI/94	31/XII/94
75	82	89	100

Para tales efectos los Estados Partes se intercambiarán y remitirán a la Asociación Latinoamericana de Integración, dentro de los treinta días de la entrada en vigor del Tratado, copias actualizadas de sus aranceles aduaneros, así como de los vigentes al 1º de enero de 1991.

ARTICULO CUARTO

Las preferencias acordadas en los acuerdos de alcance parcial celebrados en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración por los Estados Partes entre sí, se profundizarán dentro del presente Programa de Desgravación de acuerdo al siguiente cronograma:

ARTICULO QUINTO

Sin perjuicio del mecanismo descrito en los artículos tercero y cuarto, los Estados Partes podrán profundizar, adicionalmente, las preferencias mediante negociaciones

a efectuarse en el marco de los acuerdos previstos en el Tratado de Montevideo 1980.

ARTICULO SEXTO

Quedarán excluidos del cronograma de desgravación al que se refieren los artículos tercero y cuarto del presente Anexo, los productos comprendidos en las Listas de Excepciones presentadas por cada uno de los Estados Partes con las siguientes cantidades de ítem NALADI:

República Argentina:	394
República Federativa del Brasil:	324
República del Paraguay:	439
República Oriental del Uruguay:	960

ARTICULO SEPTIMO

Las Listas de Excepciones se reducirán al vencimiento de cada año calendario conforme al cronograma que se detalla a continuación:

- Para la República Argentina y la República Federativa del Brasil a razón de un veinte por ciento (20%) anual de los ítem que las componen, reducción que se aplica desde el 31 de diciembre de 1990;
- Para la República del Paraguay y para la República Oriental del Uruguay, la reducción se hará a razón de:
 - 10% en la fecha de entrada en vigor del Tratado.
 - 10% al 31 de diciembre de 1991.
 - 20% al 31 de diciembre de 1992.
 - 20% al 31 de diciembre de 1993.
 - 20% al 31 de diciembre de 1994.
 - 20% al 31 de diciembre de 1995.

ARTICULO OCTAVO

Las Listas de Excepciones incorporadas en los Apéndices I, II, III y IV incluyen la primera reducción contemplada en el Artículo anterior.

ARTICULO NOVENO

Los productos que se retiren de las Listas de Excepciones en los términos previstos en el Artículo séptimo se beneficiarán automáticamente de las preferencias que resulten del Programa de Desgravación establecido en el Artículo tercero del presente Anexo con, por lo menos, el porcentaje de desgravación mínimo previsto en la fecha en que se opere su retiro de dichas listas.

ARTICULO DECIMO

Los Estados Partes sólo podrán aplicar hasta el 31 de diciembre de 1994, a los productos comprendidos en el programa de desgravación, las restricciones no arancelarias expresamente declaradas en las Notas Complementarias al acuerdo de complementación que los Estados Partes celebrarán en el marco del Tratado de Montevideo de 1980.

Al 31 de diciembre de 1994 y en el ámbito del Mercado Común, quedarán eliminadas todas las restricciones no arancelarias.

ARTICULO DECIMOPRIMERO

A fin de asegurar el cumplimiento del cronograma de desgravación establecido en los Artículos tercero y cuarto, así como la conformación del Mercado Común, los Estados Partes coordinarán las políticas macroeconómicas y las sectoriales que se acuerden, a las que se refiere el Tratado para la Constitución del Mercado Común, comenzando por aquellas que se vinculen con los flujos del comercio, y con la configuración de los sectores productivos de los Estados Partes.

ARTICULO DECIMOSEGUNDO

Las normas contenidas en el presente Anexo, no se aplicarán a los Acuerdos de Alcance Parcial, de Complementación Económica Números 1, 2, 13 y 14, ni a los comerciales y agropecuarios, suscritos en el marco del Tratado de Montevideo 1980, los cuales se regirán exclusivamente por las disposiciones en ellos establecidas.

Bernardino H. Saguier Caballero.

Subsecretario de Estado
de Relaciones Exteriores

ANEXO II

Régimen general de origen

CAPÍTULO I

Régimen General de Calificación de Origen

Artículo 1º — Serán considerados originarios de los Estados Partes:

- Los productos elaborados íntegramente en el territorio de cualquiera de ellos, cuando en su elaboración se utilicen, exclusivamente, materiales originarios de los Estados Partes;
- Los productos comprendidos en los capítulos o posiciones de la Nomenclatura Arancelaria de la Asociación Latinoamericana de Integración que se identifican en el Anexo 1 de la Resolución 78 del Comité de Representantes de la citada Asociación, por el solo hecho de ser producidos en sus respectivos territorios.

Se considerarán como producidos en el territorio de un Estado Parte:

- Los productos de los reinos mineral, vegetal y animal, incluyendo los de la caza y de la pesca, extraídos, cosechados o recolectados, nacidos y criados en su territorio o en sus Aguas Territoriales o Zona Económica Exclusiva;
- Los productos del mar extraídos fuera de sus Aguas Territoriales y Zona Económica Exclusiva por barcos de su bandera o arrendados por empresas establecidas en su territorio; y
- Los productos que resultan de operaciones o procesos efectuados en su territorio por los que adquieran la forma final en que serán comercializados, excepto cuando dichos procesos u operaciones consistan solamente en simples montajes o ensambles, embalajes, fraccionamiento en lotes o volú-

menes, selección y clasificación, marcación, composición de surtidos de mercaderías u otras operaciones o procesos equivalentes;

- c) Los productos en cuya elaboración se utilicen materiales que no sean originarios de los Estados Partes cuando resulten de un proceso de transformación realizado en el territorio de algunos de ellos, que les confiera una nueva individualidad, caracterizada por el hecho de estar clasificados en la Nomenclatura Arancelaria de la Asociación Latinoamericana de Integración en posición diferente a la de dichos materiales, excepto en los casos en que los Estados Partes determinen que, además se cumpla con el requisito previsto en el Artículo 2 del presente Anexo.

No obstante, no serán considerados como originarios los productos que resulten de operaciones o procesos efectuados en el territorio de un Estado Parte por los cuales adquieran la forma final en que serán comercializados, cuando en dichas operaciones o procesos se utilicen exclusivamente materiales o insumos que no sean originarios de sus respectivos países y consistan solamente en montajes o ensambles, fraccionamiento en lotes o volúmenes, selección, clasificación, marcación, composición de surtidos de mercaderías u otras operaciones o procesos semejantes;

- d) Hasta el 31 de diciembre de 1994, los productos que resulten de operaciones de ensamble y montaje realizados en el territorio de un Estado Parte utilizando materiales originarios de los Estados Partes y de terceros países, cuando el valor de los materiales originarios no sea inferior al 40% del valor FOB de exportación del producto final; y

- e) Los productos que, además de ser producidos en su territorio, cumplan con los requisitos específicos establecidos en el Anexo 2 de la Resolución 78 del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Art. 2º — En los casos en que el requisito establecido en el literal c) del Artículo primero no pueda ser cumplido porque el proceso de transformación operado no implica cambio de posición en la nomenclatura, bastará con que el valor CIF puerto de destino o CIF puerto marítimo de los materiales de terceros países no exceda del 50 (cincuenta) por ciento del valor FOB de exportación de las mercaderías de que se trate.

En la ponderación de los materiales originarios de terceros países para los Estados Partes sin litoral marítimo, se tendrán en cuenta, como puerto de destino, los depósitos y zonas francas concedidos por los demás Estados Partes y cuando los materiales arriben por vía marítima.

Art. 3º — Los Estados Partes podrán establecer, de común acuerdo, requisitos específicos de origen los que prevalecerán sobre los criterios generales de calificación.

Art. 4º — En la determinación de los requisitos específicos de origen a que se refiere el Artículo tercero, así como en la revisión de los que se hubieran establecido,

los Estados Partes tomarán como base, individual o conjuntamente, los siguientes elementos:

I. Materiales y otros insumos empleados en la producción:

a) Materias primas:

- i) Materia prima preponderante o que confiera al producto su característica esencial;
- y
- ii) Materias primas principales.

b) Partes o piezas:

- i) Parte o pieza que confiera al producto su característica esencial;
- ii) Partes o piezas principales; y
- iii) Porcentaje de las partes o piezas en relación al peso total.

c) Otros insumos.

II. Proceso de transformación o elaboración utilizado.

III. Proporción máxima del valor de los materiales importados de terceros países en relación con el valor total del producto, que resulte del procedimiento de valorización convenido en cada caso.

Art. 5º — En casos excepcionales, cuando los requisitos específicos no puedan ser cumplidos porque ocurran problemas circunstanciales de abastecimiento: disponibilidad, especificaciones técnicas, plazo de entrega y precio, teniendo presente lo dispuesto en el Artículo 4 del Tratado, podrán ser utilizados materiales no originarios de los Estados Partes.

Dada la situación prevista en el párrafo anterior, el país exportador emitirá en el certificado correspondiente informando al Estado Parte importador y al Grupo Mercado Común, acompañando los antecedentes y constancias que justifiquen la expedición de dicho documento.

De producirse una continua reiteración de estos casos el Estado Parte exportador o el Estado Parte importador comunicará esta situación al Grupo Mercado Común a efectos de la revisión del requisito específico.

Este Artículo no comprende a los productos que resulten de operaciones de ensamble y montaje, y será de aplicación hasta la entrada en vigor del Arancel Externo Común para los productos objeto de requisitos específicos de origen y sus materiales o insumos.

Art. 6º — Cualquiera de los Estados Partes podrá solicitar la revisión de los requisitos de origen establecidos de conformidad con el Artículo primero. En su solicitud deberá proponer y fundamentar los requisitos aplicables al producto o productos de que se trate.

Art. 7º — A los efectos del cumplimiento de los requisitos de origen, los materiales y otros insumos, originarios del territorio de cualquiera de los Estados Partes, incorporados por un Estado Parte en la elaboración de determinado producto, serán considerados originarios del territorio de este último.

Art. 8º — El criterio de máxima utilización de materiales u otros insumos originarios de los Estados Partes no podrá ser considerado para fijar requisitos que impliquen la imposición de materiales u otros insumos de dichos Estados Partes, cuando a juicio de los mismos, éstos no cumplan condiciones adecuadas de abastecimiento,

calidad y
dustriale

Art. 9º
ficien co
deben ha
portado
dera com

a) L

rr

b) L

o

o

la

pa

Art. 10
se entenc

a) Q

fra

de

cu

Re

b) Q

te

pa

m

De

Art. 11
originario
las reduc
entre sí,
portacion
claración
de origen
pítulo an

Art. 12
preceden
portador
ción ofici
bilitada p

Al hab
procurar
con jurisd
en entida
la respon
caciones

Los Es
días, a pa
tablecer

calidad y precio o, que no se adapten a los procesos industriales o tecnologías aplicadas.

Art. 9º — Para que las mercancías originarias se beneficien con los tratamientos preferenciales, las mismas deben haber sido expedidas directamente del país exportador al país importador. Para tales efectos, se considera como expedición directa:

- a) Las mercancías transportadas sin pasar por el territorio de algún país no participante del Tratado;
- b) Las mercancías transportadas en tránsito por uno o más países no participantes, con o sin trasbordo o almacenamiento temporal, bajo la vigilancia de la autoridad aduanera competente en tales países, siempre que:

- i) el tránsito esté justificado por razones geográficas o por consideraciones relativas a requerimientos del transporte;
- ii) no estén destinadas al comercio, uso o empleo en el país de tránsito; y
- iii) no sufran, durante su transporte y depósito, ninguna operación distinta a la carga y descarga o manipuleo para mantenerlas en buenas condiciones o asegurar su conservación.

Art. 10. — A los efectos del presente Régimen General se entenderá:

- a) Que los productos provenientes de las zonas francas ubicadas dentro de los límites geográficos de cualquiera de los Estados Partes, deberán cumplir los requisitos previstos en el presente Régimen General;
- b) Que la expresión "materiales" comprende las materias primas, los productos intermedios y las partes y piezas, utilizados en la elaboración de las mercancías.

CAPÍTULO II

Declaración, certificación y comprobación

Art. 11. — Para que la importación de los productos originarios de los Estados Partes pueda beneficiarse con las reducciones de gravámenes y restricciones, otorgadas entre sí, en la documentación correspondiente a las exportaciones de dichos productos deberá constar una declaración que acredite el cumplimiento de los requisitos de origen establecidos conforme a lo dispuesto en el Capítulo anterior.

Art. 12. — La declaración a que se refiere el Artículo precedente será expedida por el productor final o el exportador de la mercancía y certificada por una repartición oficial o entidad gremial con personería jurídica, habilitada por el Gobierno del Estado Parte exportador.

Al habilitar a entidades gremiales, los Estados Partes procurarán que se trate de organizaciones que actúen con jurisdicción nacional, pudiendo delegar atribuciones en entidades regionales o locales, conservando siempre la responsabilidad directa por la veracidad de las certificaciones que se expidan.

Los Estados Partes se comprometen en un plazo de 90 días, a partir de la entrada en vigencia del Tratado, a establecer un régimen armonizado de sanciones adminis-

trativas para casos de falsedad en los certificados, sin perjuicio de las acciones penales correspondientes.

Art. 13. — Los certificados de origen emitidos para los fines del presente Tratado tendrán plazos de validez de 180 días, a contar de la fecha de su expedición.

Art. 14. — En todos los casos se utilizará el formulario tipo que figura anexo al Acuerdo 25 del Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración, hasta tanto no entre en vigencia otro formulario aprobado por los Estados Partes.

Art. 15. — Los Estados Partes comunicarán a la Asociación Latinoamericana de Integración la relación de las reparticiones oficiales y entidades gremiales habilitadas para expedir la certificación a que se refiere el artículo anterior, con el registro y facsímil de las firmas autorizadas.

Art. 16. — Siempre que un Estado Parte considere que los certificados emitidos por una repartición oficial o entidad gremial habilitada de otro Estado Parte no se ajustan a las disposiciones contenidas en el presente Régimen General, lo comunicará a dicho Estado Parte para que éste adopte las medidas que estime necesarias para dar solución a los problemas planteados.

En ningún caso el país importador detendrá el trámite de importación de los productos amparados en los certificados a que se refiere el párrafo anterior, pero podrá, además de solicitar las informaciones adicionales que correspondan a las autoridades gubernamentales del país exportador, adoptar las medidas que considere necesarias para resguardar el interés fiscal.

Art. 17. — Para los fines de un posterior control, las copias de los certificados y los respectivos documentos deberán ser conservados durante dos años a partir de su emisión.

Art. 18. — Las disposiciones del presente Régimen General y las modificaciones que se introduzcan, no afectarán las mercaderías embarcadas a la fecha de su adopción.

Art. 19. — Las normas contenidas en el presente Anexo no se aplicarán a los Acuerdos de Alcance Parcial, de Complementación Económica Nros. 1, 2, 13 y 14 ni a los comerciales y agropecuarios, suscriptos en el marco del Tratado de Montevideo 1980, los cuales se regirán exclusivamente por las disposiciones en ellos establecidas.

Bernardino H. Saguier Caballero.

Anexo III

Solución de controversias

1º — Las controversias que pudieren surgir entre los Estados Partes como consecuencia de la aplicación del Tratado serán resueltas mediante negociaciones directas.

En caso de no lograr una solución, dichos Estados Partes someterán la controversia a consideración del Grupo Mercado Común, el que luego de evaluar la situación formulará en el lapso de sesenta (60) días las recomendaciones pertinentes a las Partes para la solución del diferendo. A tal efecto, el Grupo Mercado Común podrá establecer o convocar paneles de expertos o grupos de peritos con el objeto de contar con asesoramiento técnico.

Si en el ámbito del Grupo Mercado Común tampoco se alcanzara una solución, se elevará la controversia al Consejo del Mercado Común para que adopten las recomendaciones pertinentes.

2º — Dentro de los ciento veinte (120) días de la entrada en vigor del Tratado, el Grupo Mercado Común elevará a los Gobiernos de los Estados Partes una propuesta de Sistema de Solución de Controversias que regirá durante el período de transición.

3º — Antes del 31 de diciembre de 1994, los Estados Partes adoptarán un Sistema Permanente de Solución de Controversias para el Mercado Común.

Bernardino H. Saguier Caballero.

Anexo IV

Cláusulas de salvaguardia

Artículo 1º — Cada Estado Parte podrá aplicar, hasta el 31 de diciembre de 1994, cláusulas de salvaguardia a la importación de los productos que se beneficien del Programa de Liberación Comercial establecido en el ámbito del Tratado.

Los Estados Partes acuerdan que solamente deberán recurrir al presente régimen en casos excepcionales.

Art. 2º — Si las importaciones de determinado producto causaran daño o amenaza de daño grave a su mercado, como consecuencia de un sensible aumento de las importaciones de ese producto, en un corto período, provenientes de los otros Estados Partes, el país importador solicitará al Grupo Mercado Común la realización de consultas a fin de eliminar esa situación.

El pedido del país importador estará acompañado de una declaración pormenorizada de los hechos, razones y justificativos del mismo.

El Grupo Mercado Común deberá iniciar las consultas en un plazo máximo de diez (10) días corridos a partir de la presentación del pedido del país importador y deberá concluir las, habiendo tomado una decisión al respecto, dentro de los veinte (20) días corridos desde su iniciación.

Art. 3º — La determinación del daño o amenaza de daño grave en el sentido del presente régimen será analizada por cada país, teniendo en cuenta la evolución, entre otros, de los siguientes aspectos relacionados con el producto en cuestión:

- Nivel de producción y capacidad utilizada;
- Nivel de empleo;
- Participación en el mercado;
- Nivel de comercio entre las Partes involucradas o participantes en la consulta;
- Desempeño de las importaciones y exportaciones en relación a terceros países.

Ninguno de los factores antes mencionados constituye, por sí solo, un criterio decisivo para la determinación del daño o amenaza de daño grave.

No serán considerados, en la determinación del daño o amenaza de daño grave, factores tales como los cambios tecnológicos o cambios en las preferencias de los consumidores en favor de productos similares y/o directamente competitivos dentro del mismo sector.

La aplicación de la cláusula de salvaguardia dependerá en cada país, de la aprobación final de la sección nacional del Grupo Mercado Común.

Art. 4º — Con el objetivo de no interrumpir las corrientes de comercio que hubieran sido generadas, el país importador negociará una cuota para la importación del producto objeto de salvaguardia, que se regirá por las mismas preferencias y demás condiciones establecidas en el Programa de Liberación Comercial.

La mencionada cuota será negociada con el Estado Parte de donde se originan las importaciones, durante el período de consulta a que se refiere el Artículo 2. Vencido el plazo de la consulta y no habiéndose alcanzado un acuerdo, el país importador que se considere afectado podrá fijar una cuota, que será mantenida por el plazo de un año.

En ningún caso la cuota fijada unilateralmente por el país importador será menor que el promedio de los volúmenes físicos importados en los últimos tres años calendario.

Art. 5º — Las cláusulas de salvaguardia tendrán un año de duración y podrán ser prorrogadas por un nuevo período anual y consecutivo, aplicándose los términos y condiciones establecidos en el presente Anexo. Estas medidas solamente podrán ser adoptadas una vez para cada producto.

En ningún caso la aplicación de cláusulas de salvaguardia podrá extenderse más allá del 31 de diciembre de 1994.

Art. 6º — La aplicación de las cláusulas de salvaguardia no afectará las mercaderías embarcadas en la fecha de su adopción, las cuales serán computadas en la cuota prevista en el Artículo 4.

Art. 7º — Durante el período de transición en caso de que algún Estado Parte considere que se ve afectado por graves dificultades en sus actividades económicas, solicitará al Grupo Mercado Común la realización de consultas a fin de que se tomen las medidas correctivas que fueren necesarias.

El Grupo Mercado Común, dentro de los plazos establecidos en el Artículo 2 del presente Anexo, evaluará la situación y se pronunciará sobre las medidas a adoptarse, en función de las circunstancias.

B. H. Saguier Caballero.

Anexo V

Subgrupos de trabajo del Grupo Mercado Común

El Grupo Mercado Común, a los efectos de la coordinación de las políticas macroeconómicas y sectoriales constituirá, dentro de los 30 días de su instalación, los siguientes Subgrupos de Trabajo:

Subgrupo 1: Asuntos Comerciales.

Subgrupo 2: Asuntos Aduaneros.

Subgrupo 3: Normas Técnicas.

Subgrupo 4: Políticas Fiscal y Monetaria Relacionada con el Comercio.

Subgrupo 5: Transporte Terrestre.

Subgrupo 6: Transporte Marítimo.

Subgrupo 7: Política Industrial y Tecnológica.

Subgrupo 8: Política Agrícola.

Subgrupo 9
Subgrupo 1
mías.

Sr. Presid
de la palab

Sr. Presid
queda sancio
cará a la H
(Aplausos.)

FINANCIAM

Sr. Presid
el plan de lab
cuerpo, corr
revisión sob
cional de pr
tema tributa
NAVI, den
jubilaciones
no afectados
de los recur

Sr. Britos

Sr. Presid
el señor sen

Sr. Britos
sobre tablas

Sr. Presi
nador.

Sr. Britos
ticialista ha
yecto enunc
largo tiempo

Sr. Trilla
hacer refer
obtenido los
sobre tablas

Sr. Rodr
lará el señ

Sr. Presi
ruega a los
interrupcio
que no dial

Sr. Brit
nuestro blo
conforman

Subgrupo 9: Política Energética.

Subgrupo 10: Coordinación de Políticas Macroeconómicas.

Dr. Bernardino H. Saguier Caballero.
Subsecretario de Relaciones Exteriores.

Sr. Presidente (Brasesco). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

— En particular es igualmente afirmativa.

Sr. Presidente (Brasesco). — Por unanimidad queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados. *(Aplausos.)*

8

FINANCIAMIENTO DEL REGIMEN NACIONAL DE PREVISION SOCIAL

Sr. Presidente (Brasesco). — De acuerdo con el plan de labor parlamentaria aprobado por este cuerpo, corresponde tratar el proyecto de ley en revisión sobre financiamiento del régimen nacional de previsión social, modificación del sistema tributario, modificación a la ley del FONAVI, derogación de los regímenes de jubilaciones especiales, impuestos a los bienes no afectados a la actividad productiva y destino de los recursos de privatización.

Sr. Britos. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Brasesco). — Tiene la palabra el señor senador por San Luis.

Sr. Britos. — ¿Estaba acordado el tratamiento sobre tablas de este proyecto?

Sr. Presidente (Brasesco). — Sí, señor senador.

Sr. Britos. — Señor presidente: el bloque justicialista ha elaborado un dictamen de este proyecto enunciado por la Presidencia. Desde hace largo tiempo ha entendido que era un tema...

Sr. Trilla. — Perdón, señor presidente: quiero hacer referencia a un aspecto formal. ¿Hemos obtenido los dos tercios para tratar este proyecto sobre tablas?

Sr. Rodríguez Saá. — Esta moción la formulará el señor senador por San Luis.

Sr. Presidente (Brasesco). — La Presidencia ruega a los señores senadores que no produzcan interrupciones, que para ello soliciten permiso y que no dialoguen entre sí.

Sr. Britos. — Desde hace mucho tiempo nuestro bloque, como tal vez los restantes que conforman este cuerpo, tenía necesidad de

brindar a los compañeros de la clase pasiva una propuesta, una salida.

Entendemos que el tema que hoy nos ocupa es fundamental para los jubilados.

Por los motivos expuestos, solicito que este proyecto se trate sobre tablas.

Sr. Presidente (Brasesco). — En consideración la moción de tratamiento sobre tablas formulada por el señor senador por San Luis.

Se va a proceder a llamar a efectos de tener quórum. Ruego a los señores senadores que tengan la voluntad de permanecer en sus bancas porque no puede hacerse sonar el timbre cada cinco minutos para formar quórum.

— Se llama para votar.

— Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Brasesco). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Brasesco). — Aprobada por unanimidad.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Flombaum). — *(Lee)*

Buenos Aires, 18 de julio de 1991.

Señor presidente del Honorable Senado.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha sancionado, en sesión de la fecha, el siguiente proyecto de ley que paso en revisión al Honorable Senado.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

TITULO I

Financiamiento del régimen nacional de previsión social

Artículo 1º — Sustitúyese el primer párrafo del artículo 9º de la ley 18.037, texto ordenado en 1976 y sus modificaciones, por el siguiente:

El aporte personal del afiliado será del diez por ciento (10%) y la contribución del empleador del dieciséis por ciento (16%), en ambos casos tomando como base la remuneración determinada de conformidad a las normas de la presente ley.

Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a aumentar y/o disminuir los aportes establecidos en el presente artículo en hasta un (1) punto del aporte del afiliado y en hasta dos (2) puntos el aporte del empleador.

Art. 2º — Sustitúyese el enunciado del primer párrafo del artículo 10 de la ley 18.038, texto ordenado en 1980 y sus modificaciones, por el siguiente:

El aporte de los afiliados será equivalente al veintiséis por ciento (26%) mensual de los montos asig-